

EL PORVENIR DEL OBRERO

ECO DE LA AGRUPACION GERMINAL

DIRECCIÓN: J. Mir y Mir—PRIETO Y CAULES, 13.—MAHÓN (ISLAS BALEARES).

Educación Integral



VIII

Notas sueltas

Dicen por ahí que la *Educación Integral* no es posible, que es *cara*, y que no hay *medios* en Menorca para implantar una *Escuela Modelo*. Me río yo de tales afirmaciones. Podrá faltar *amor al ideal*, podrá no haber gusto suficiente, podrá mirarse por el pueblo con indiferencia la Educación de sus hijos; pero *medios*, ¡medios sobran! Yo afirmo que en Mahón podría establecerse una Escuela con tres Maestros bien pagados, en Ciudadela lo mismo y en Alayor una con un Maestro.

Pruebas cantan: «El Porvenir del Obrero» de Mahón cuenta con más de mil socios. He de suponer que son todos hombres de *ideas progresivas*. A un duro anual que desembolsara cada uno, podrían dedicar *mil* duros anuales al sostenimiento de una Escuela. ¿Y puede un obrero *tirar* un duro cada año? Que respondan por mí los obreros mismos. ¿Habrá alguno que no *tire*, *tirar materialmente*, *media peseta* cada semana? Yo creo que no, y pienso que el que menos gasta, *malgasta* semanalmente una cantidad más crecida. Entre tabaco, copas, rifas y francachelas, ningún trabajador podrá, seguramente, pagar sus pequeños gastos con la cantidad citada. ¿Qué se requiere, pues, para que haya Escuela Integral y bien dotada? Que cada socio de «El Porvenir del Obrero», cada hombre amante del progreso, *quiera*: que se conforme con dejar de comprar 2 cajas de cerillas cada semana, ó que se abstenga de beber 2 copas de licor, ó que deje de asistir cada año á una ó dos francachelas, y que *gaste en sellos* (que podrían crear para destinar el producto de su venta al sostenimiento de la Escuela) lo que debía gastar en aquellas cosas, que no son *necesarias*, sinó *perjudiciales*.

Se me dirá que el obrero no gana lo necesario para la vida, que á fuerza de trabajar 14 horas puede comer pan, cuando lo tiene. ¿Quién lo duda? No sólo no lo niego, sinó que precisamente

por esto tengo empeño en que se cree la Escuela. Mientras el obrero sea ignorante ¿mejorará su mísera actual condición? Nó: porque con la ignorancia no se vá á ninguna parte. Si mañana viniera un cambio radical en el modo de ser de la actual sociedad y se encontrara con una masa de trabajadores no ilustrados, no podrían en modo alguno arraigar las reformas.

La base del nuevo edificio debe ser la ilustración de la clase trabajadora. El día que todos los trabajadores sepan pensar, mejorarán irremisiblemente sus condiciones de vida.

Yo no digo que no represente un gran sacrificio para los pobres braceros privarse de diez céntimos todas las semanas, pero ¡cuántos hay que han perdido muchísimo más á causa de su ignorancia! y ¡cuánto vale el sustento moral de los hijos!

Si esperamos que el Gobierno, que los burgueses, nos den la *Educación Integral*, esperaremos sentados. Si nos la dieran la mistificarían. Todo pueden ellos concedérselo, menos que los hombres dejen de ser *máquinas* dispuestas á girar y moverse en virtud del manubrio que los gobernantes quieren y saben manejar tan bien. Los ricos educan á sus hijos como mejor les acomoda, pues pagan al profesor que más les conviene, y si bien es verdad que muchas veces les dan gato por liebre y todo el alimento intelectual y moral que recibe su prole consiste en alfalfa mística; ellos, ricos se quedan y no les faltará el pan y las *añadiduras*. Algunos ricos hay en Menorca que quieren la *Educación verdad* para los pequeños ¿porqué no se unen y forman un capital cuyos intereses se inviertan en el sostenimiento de la Escuela?

«La Obrera» de Ciudadela cuenta con cerca de mil asociados; ¿porqué no intentan allí, que tan amantes son del progreso, instalar también una Escuela con 3 ó más Maestros? No creo que si se *quiere* no se *pueda* hacer. Pocos obreros habrá que no puedan pagar los diez céntimos cada semana.

«El Porvenir de la Vejez» de Alayor, cuenta con 240 socios: podría reunir 240 duros, bastantes para pagar un Maestro; ¿porqué no intentan algo aquellos buenos amigos?

Y estos diez céntimos de peseta semanales no serían completamente regalados: como la Escuela de Educación Integral debe incluir entre sus enseñanzas el trabajo manual, la música, el recitado de poesías, el canto, etc., todos los domingos podría organizarse una *fiesta escolar* en que tomarían parte los alumnos, teniendo derecho de asistencia cuantos contribuyeran al sostenimiento de la Escuela; y como allí podrían pasar agradablemente algunas horas, resultarían productivos los diez céntimos de la suscripción. Además todos los meses se organizarían una especie de *exposiciones escolares* donde figurarían todos los objetos fabricados por los alumnos, además de los cuadernos de escritura y dibujo, y como el exámen de las *manufacturas* de los pequeños obreros resultaría entretenido é interesante, y los sostenedores de la Escuela podrían visitar estas exhibiciones, resulta que para muchos sería una economía estar suscritos, pues el tiempo que pasarían en la Escuela lo robarían seguramente á la taberna, donde no creo yo se puedan pasar algunas horas sin gastar mayor cantidad que la necesaria para la Escuela.

Otros medios hay para llamar la atención del público hacia la Escuela é *instruir recreando* á sus visitantes; pero estos pienso explicarlos cuando haya hablado de la Educación intelectual y moral, pues haciéndolo ahora me expondría á repeticiones. Mi objeto hoy es afirmar y demostrar que es posible, que es fácil el sostenimiento de una Escuela de Educación Integral en Mahón, en Ciudadela, en Alayor. ¿Hay algún obrero que no beba *dos copas* cada semana, que no gaste diez céntimos en cosas *no necesarias*? Pues no bebiéndolas, dos ventajas: Se instala la Escuela, y se beneficia la salud de cada uno.

Que no se diga que no hay Escuela porque no *puede* haberla: seamos francos. No hay Escuela porque los más, la gran mayoría, *no queremos* que la haya. Yo creo que en Mahón encontraría *mil* hombres de progreso que dan *más* de diez céntimos á los niños, sean hijos, sobrinos, etcétera, para que los gasten en golosinas; ¿porqué no los damos para *alimentos más nutritivos* y *más duraderos*?

✕.

Regionalismo

En Madrid han dicho algunos periódicos que los menorquines somos antipatriotas, separatistas, anglófilos, etc. Parece que hay quién se ha indignado por tal acusación y se preocupa por

desvirtuarla. Esto no me parece bien; los madrileños que tal han dicho sólo merecen esta contestación: *¡Váyanse ustedes á paseo!*

Es natural que en Madrid se alarmen mucho con ésto del regionalismo y que piensen que las provincias están furiosas contra el Gobierno central. Quienes sólo han sembrado vientos, no pueden esperar sinó recoger tempestades. Pero de ésto, es decir, de la natural indignación que todos sentimos contra los que tan mal han gobernado, á querer separarnos políticamente de España para pasar á manos de otra nación cualquiera, hay mucha distancia.

No existe actualmente nación alguna constituida de tal modo que sea alhagador el pertenecer á ella. El capitalismo dominante, la religión influyente, la autoridad abusiva, el militarismo oneroso y desmoralizador, males son que padecen todos los pueblos; y si bien los españoles, en cambio de padecerlos en grado máximo, carecen por otra parte de las pequeñas compensaciones—seguridad personal, libertad relativa, instrucción pública, etc.—de que los otros pueblos gozan, de todos modos, no puede mirarse el cambio de bandera como un ideal capaz de provocar disturbios ni alteraciones del orden material. Otras son las aspiraciones de los hombres de progreso, y éstas, por su carácter universal y cosmopolita, no ofrecen peligro para un Estado ó una patria especial, sinó en conjunto para todas las patrias y todos los Estados. Cambiar la tiranía del Gobierno español por la tiranía de otro gobierno no sería un alivio verdadero; sería, cuando más, como *un cambio de postura*, lo cual, según el poeta, *sólo es cambiar de dolor*.

Pero en el movimiento regionalista hay de verdad un peligro, no para el Estado sinó para los pueblos. Este peligro es la tendencia de algunos á constituir Estados pequeños, tan tiránicos y centralizadores dentro de la región en que hubieren de constituirse, como Madrid ha sido para toda España.

Madrid es una carga muy pesada para los españoles; pero ¿lo sería ménos Barcelona para los catalanes ó Palma de Mallorca para los baleares? Verdaderamente, por las condiciones especiales de esta provincia, la centralización palmesana fuera la anulación de todo el resto. Los menorquines é ibicencos tendríamos que emigrar.

Mucho más podría añadir, en demostración de este último aserto; pero mejor lo entenderá quien lea con atención la siguiente carta de mi amigo el abogado D. Pedro Ballester al Director de *La Veu de Mallorca*, órgano del regionalismo de la balear mayor. Escribióla Ballester en menorquín, pero he querido traducirla para que puedan en-

terarse en toda España. Contiene ideas que bien lo merecen. Dice así:

•Sr. Director de *La Veu de Mallorca*.—Palma.

•Muy señor mío: aunque alejado hace tiempo del periodismo, me ha dolido, como menorquín, el artículo *La protesta menorquina*, por el triste concepto que su autor revela haber formado de nosotros.

•¿Dónde ha leído ó experimentado este buen señor que nuestra prensa haya dado siempre pruebas de un estado de esclavitud bajo, indigno, vergonzoso? Yo le invito á que miremos la estadística judicial, y se convencerá seguramente de que, á proporción, son muchas más las causas políticas seguidas contra nuestra prensa, que contra la mallorquina. Con todo y ser tan pequeños, contamos con dos periódicos sinceramente republicanos, *El Liberal*, diario de Mahón, y *El Demócrata*, de Ciudadela, y un periódico germinalista, EL PORVENIR DEL OBRERO, publicación que propaga, como se deben propagar, los ideales del porvenir.

•Si la prensa periódica demuestra el estado de un pueblo, nunca ha podido ser la nuestra lo que ustedes suponen. Cuando la restauración, á la orden del día inicuas persecuciones político-religiosas, fuimos los primeros en dar la batalla contra el clericalismo, consiguiendo, á fuerza de constancia y de sacrificios, una interpretación ménos retrógrada del artículo 11 de la Constitución; viendo funcionar en santa libertad dos capillas evangélicas y tres lógias masónicas, y levantando un cementerio civil junto al católico, contra lo prescrito por los cánones de la Iglesia. Ustedes entonces, los palmesanos, no sé que hiciesen otra cosa que *sanctus* en las iglesias y conventos de esa ex-coronada capital.

•Y en punto á política gubernamental, ¿qué diré que ustedes no puedan saber? Republicano era ya casi todo el Ayuntamiento de Mahón y diputados republicanos enviábamos á esa bendita Diputación y al Congreso, mientras ustedes los palmesanos daban continuadas pruebas, para gozar de la bondad inmensa del Gobierno, de un estado de esclavitud, bajo, indigno y vergonzoso, ante un caciquismo que, si mal no recuerdo, se titulaba *La Maurogogia*. Fué preciso que la omnipotencia oficial de dichos caciques se atreviese á meterse con nosotros para saber lo que era perder. Tres veces les hicimos morder el polvo.

•Respecto á que Menorca sea un pueblo débil, les diré, á propósito de la última guerra, que vivíamos muy tranquilos, con menos guarnición que ustedes, y nos reíamos muy de veras cuando la fama pregonaba la valentía de los palmesanos que se alejaban de la ciudad para esperar al enemigo, habiendo tirado el Gobierno tantos miles para defender esa bahía.

•Que el *servicio del Rey* es un mal muy grande. ¿Y ésto nos lo dicen á nosotros? ¿no saben ustedes que estos isleños sienten tal repugnancia por la milicia al uso, que venden hasta la camisa para pagar la redención? Los mallorquines ciertamente lo entienden de otra manera: muchos sirven que podrían redimirse.

•Y en cuanto á la respectiva afición á lo oficial ¿qué decir? Bien se aprovecha Mallorca de las mejores facilidades que le dá el centralismo para apoderarse de cuantos destinos civiles y militares pesan sobre nuestra isla. Desde el Delegado del Gobierno hasta el último peón caminero. Si ésto, perdonen la palabra, parece una invasión china. ¿Ustedes creen que nos recreamos oyendo hablar castellano? La población flotante, salvo raras excepciones, sólo habla mallorquín, ó peor, un castellano falsificado.

•Por lo demás, mucho agradecemos á *La Veu de Mallorca* que reconozca que entre ella y nosotros ha de presidir la más absoluta igualdad. Bajo esta base, conformes en que se supriman todos los establecimientos oficiales.

•Agradecemos también su invitación de luchar juntos en los momentos críticos; ahora mismo, si no les parece mal, pues creo que más críticos no pueden ser, si no queremos que nos acaben de desollar.

•Falta, empero, que nos pongamos de acuerdo en el fin y en los procedimientos.

•Nosotros (hablo de los regionalistas menorquines) para librarnos de la burocracia y demás calamidades políticas, sociales y económicas, y para realizar los ideales de nuestro credo, queremos la SOBERANÍA MUNICIPAL con federaciones regionales, nacionales é internacionales, siempre bajo la base de la mutualidad. Así confiamos que llegará más fácilmente el día en que triunfe la justicia, en que se armonicen la moral y la riqueza y se realice el derecho, humanando la reglamentación de la familia y socializando la propiedad.

•Si ustedes creen que predicando los curas en mallorquín y resucitando los artistas dragones alados y otros viejos trastos heráldicos vamos á rumbo, que no se pierda por ello. No hemos de seguirles, en cambio, si por afición á lo histórico persistiesen ustedes en mantener las momias forales que hicieron su papel en los felices tiempos de Justiniano y del Concilio de Trento, por ejemplo; porque creemos que en tan mala compañía (no de ustedes, sino de romanos y obispos) podríamos esperar sentados la humanización de la familia y la purificación en el derecho de propiedad del individualismo salvaje que hoy priva.

•Espero, señor Director, que en demostración de su imparcialidad se servirá insertar este escrito sin gramática (porque no la tenemos propia, ni ustedes

todavía han impuesto la suya para uso oficial de la provincia), anticipándole las gracias más expresivas su affmo. S. S. q. b. s. m.

PEDRO BALLESTER.

Mahón 27 Febrero 1900.

De regionalismo tendremos ocasión de hablar algunas veces, puesto que los palmesanos probablemente contestarán á la carta de Ballester y dirán algo que merezca ser recogido y comentado.

Lo que desde luego interesa hacer notar son las declaraciones del distinguido letrado contenidas en los últimos párrafos: Como él lo es, todos podemos ser regionalistas, sin contradicción con nuestros principios. Un regionalismo modernista, sin resabios de la Edad Media, aspirando á la soberanía de los municipios confederados bajo la base de la mutualidad ¿qué hombre de progreso puede rechazarlo?

Falta saber si las aspiraciones á *humanar la familia y socializar la propiedad*, caben dentro de los límites de lo que hasta hoy se ha entendido por *regionalismo*. Aunque, después de todo, esto es pura cuestión de palabras. Si no podemos llamarnos regionalistas con *lo Morgades* (honra que por mi parte declino modestamente) nos llamaremos *supernacionales* con Pompeyo Gener, ó cualquier otra casa. En la cuestión de motes, ni entro ni salgo; igual me dá llamarme negro, que blanco, que rojo.

Lo importante es la libertad. Ni en la patria grande ni en la chica debemos sufrir que nos tiraniceen, y en último resultado, la verdadera patria es el mundo y todos los humanos somos compatriotas.

M.

DILEMA

Dispónese uno, pluma en ristre, á patentizar las diarias enormidades con que nos obsequian los malhadados gobiernos monárquicos, y hé aquí que es empresa harto difícil saber á cual de ellas le corresponde el número uno, toda vez que cada una tiene derechos acreditados, y motivos más que suficientes, para poder ocuparlo, sin que por eso palidezcan las demás.

Tal cúmulo de hechos, promueven un sinnúmero de ideas, que se agolpan y pugnan todas ellas por ser las primeras en ver la luz y estamparse en la pálida cuartilla, para más tarde mostrarse «en letras de molde», no revestidas de frases galanas, sinó desnudas, sin eufemismos, mostrando el acerbo juicio y puntualizando las cosas tales y como son.

Este maremagnum, comprende y abarca, no sólo las constantes iniquidades como á cada paso se cometen en las altas esferas políticas, sinó que también se extiende á las muchísimas violencias que continuamente se ejecutan por el tiránico caciquismo, y á los abusos que uno y otro día no dejan de cometer los odiados jesuitas; procederes todos, que ponen de relieve sus falaces y egoistas planes, y el ficticio desinterés con que aparentemente se muestran esta turba de ambiciosos séres, mitad cuervos y mitad reptiles.

Por fortuna el pueblo va despertando de su pesado sueño, no tan aprisa como era de desear, pero sí cierto, que, ante las críticas circunstancias que ineludiblemente tenían que venir, como consecuencia de los punibles actos de tanta gentuza, su ánimo se pone en un estado tal de excitación, que no tardará en desbordarse, invadiendo y arrollando á los despiadados opresores, que no perdonan medio ni momento de acaparar riquezas y de proporcionarse todas aquellas comodidades, que de continuo y de modo tan inicuo arrancan á los incautos contribuyentes.

Luis Bonafoux, en una de sus sabrosísimas «Crónicas» que desde París envía á «Vida Nueva», dice: «ó se nos comen los curas, ó nos comemos á los curas»; pues bien, este dilema, hagámoslo estensivo también á esos *curas* (léase políticos) hermanos en el jesuitismo y en la conservación del régimen, y que con ellos componen esas grandes mandíbulas que en continuo movimiento van engulléndose la nación y pongamos manos á la obra para no dejarles ejecutar la primera parte y en cambio realizar nosotros la segunda, esto es, ...COMERNOS Á LOS CURAS.

JOSÉ PLÁ Y ZUBIRI.

Vivero, 1900.

Bibliografía

Hemos recibido las obras siguientes:

Compendio de Moral Universal, por D. Fabián Palasi.

Como es y como debiera ser nuestra educación popular, por D. A. Llorca y García.

Pensamientos, de D. Ubaldo Romero Quiñones.

De phalansterien a socialiste, por Adolphe Alaiza.

A medida que tengamos espacio y tiempo, nos ocuparemos en dar á nuestros lectores alguna noticia de los mencionados libros.

Estab. tip. de B. Fábregues, Nueva, 25.

Talleres: San José, 69

MAHÓN